

CRÍTICA –

The Facts About Whales and Fish Stocks

La Verité Sur les Baleines et les Stocks de Poissons

La Realidad Sobre las Ballenas y las Poblaciones de Peces

– Departamento de Comercio de los EE UU, Administración Nacional Atmosférica y Oceánica (*folleto sin fecha*)

Introducción

La investigación científica proporciona cada vez más evidencia de que los mamíferos marinos consumen enormes cantidades de recursos marinos y que este consumo está en competencia directa con las pesquerías. La competencia entre mamíferos marinos y pesquerías es un asunto de gran seriedad para las naciones que dependen de la pesca y para las distintas organizaciones de administración global y regional de pesquerías entre las que se incluye la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

El folleto producido por el Departamento de Comercio de los EE UU pasa por alto hallazgos científicos recientemente publicados y simplifica demasiado sus consideraciones sobre el ecosistema. Sus argumentos, científicamente imprecisos y simplistas, son presentados como "hechos" para justificar medidas inapropiadas tales como la moratoria y los santuarios que proveen protección total a los mamíferos marinos por razones emocionales o políticas.

Por el contrario, los regímenes de administración de pesquerías deben estar basados en la ciencia y en el principio de su uso sustentable tal como está reflejado en la Convención del Mar (UNCLOS), la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y Desarrollo (UNCED), la Declaración de Kioto y, los Planes de Acción Internacional y el Código de Conducta para la Pesca Responsable de la FAO. (Véase Morishita y Goodman, 2001 para una discusión detallada de estos temas.)

Recientes cálculos muestran que aproximadamente de trescientos a quinientos millones de toneladas de recursos alimenticios marinos son consumidos anualmente por los cetáceos; de 3 a 5 veces más de lo que se pesca para consumo humano. Mientras que en 1998 la FAO hizo un llamado para que se reduzca en un 30% el número de los barcos pesqueros o el esfuerzo pesquero como parte de medidas urgentes requeridas para mejorar el manejo de las pesquerías, las demandas de la población mundial en aumento requieren que consideremos un manejo integral del ecosistema para el uso de todos los recursos marinos vivos.

Esto significa que debemos estudiar el papel de las ballenas en el ecosistema incluido el impacto en las pesquerías resultante de su enorme consumo de peces y otros recursos marinos. Significa también que el uso sustentable de los recursos a todos los niveles del ecosistema (incluidas las ballenas) es un enfoque más apropiado para el manejo de los recursos marinos que el enfoque de protección total e independiente del estado de conservación en que se encuentre un solo componente del ecosistema (las ballenas).

Crítica

El folleto estadounidense dice que "En general, las ballenas no se alimentan de grandes cantidades de pescado"; sin embargo, un estudio reciente presentado al Comité Científico de la Comisión Ballenera Internacional (Tamura y Ohsumi, 2000) conservadoramente estima que el consumo anual de alimento por los cetáceos en el Hemisferio Sur es de 18 a 32 millones de toneladas. En el caso del Pacífico Norte, el consumo de alimento fue estimado ser de 21 a 30 millones de toneladas y, en el Atlántico Norte, de 15 a 25 millones de toneladas. Gran parte de este alimento se compone de especies de peces sujetas a la pesca comercial. *Claramente, los hechos científicos contradicen las declaraciones del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.*

El folleto estadounidense usa simples "hechos" tal como que "la humanidad es la responsable principal de la disminución de las poblaciones de peces"; que "los peces depredadores y caníbales consumen cantidades de peces comerciales muy superiores a las que consumen los mamíferos marinos", y que "muchas ballenas se alimentan de pequeños crustáceos y especies de peces que no consume la población humana", para descartar la importancia que tiene el consumo de peces por las ballenas. *La presentación de estos "hechos" simples hace caso omiso de los hallazgos científicos que muestran claramente que el consumo de peces es importante y a menudo está en competencia directa con las pesquerías para consumo humano.*

Sin lugar a dudas, las organizaciones de administración pesquera deben atender los problemas tales como la excesiva capacidad de pesca, la pesca no regulada e ilegal y otros (por cierto, Japón respondió al llamado de la FAO reduciendo drásticamente su flota palangrera atunera), pero a la vez, una administración más efectiva de los recursos marinos significa que no podemos ignorar el problema del consumo de peces por los mamíferos marinos cuando se sabe que hay una demanda creciente de pescado para consumo humano y cuando se sabe que la población de las ballenas está en aumento.

Similarmente, mientras los peces depredadores y caníbales sí consumen grandes cantidades de peces valiosos comercialmente, la mayoría de este consumo se compone de larvas o peces juveniles en su primer año. Esta depredación es parte de la "mortalidad natural" y ha permanecido relativamente estable. Sin embargo, desde que fue impuesta la moratoria sobre la caza comercial de ballenas, las ballenas vienen aumentando y el aumento del consumo de peces correspondiente representa un nuevo factor que no puede ser ignorado.

Investigación Científica Respecto a la Interacción de los Mamíferos Marinos con las Pesquerías

En las aguas alrededor de Japón donde las capturas en ciertas pesquerías están disminuyendo, la investigación japonesa por captura de ballenas revela que las ballenas minke se alimentan de por lo menos 10 de las especies objetivo de estas pesquerías incluida la anchoveta japonesa, la paparda o saurel del Pacífico, el colín de Alaska y otras (Gobierno del Japón, 2000).

Cerca de la costa del Pacífico de Japón, los rorcuales tropicales (ballena de Bryde) se alimentan de krill, anchoveta japonesa y estornino o caballa (*Scomber japonicus*). En las aguas alrededor de las islas Bonin, se alimentan de krill y pez linterna. En el Mar Oriental de la China, ellas se alimentan principalmente de sardina japonesa (*Sardinops melanostictus*), anchoveta japonesa y chicharro o jurel japonés (*Trachurus japonicus*) (Gobierno del Japón, 2000).

Los cachalotes se alimentan no sólo de calamares sino que su dieta incluye también peces comercialmente importantes tales como peces escorpión, bacalaos, paparda o saurel del Pacífico, y sardina japonesa.

Trites *et al.*, (1997) estima que 84 especies de mamíferos marinos en el Océano Pacífico, totalizando más de 20 millones de individuos, consumen alrededor de 150 millones de toneladas de alimentos por año. Esta cantidad es aproximadamente 3 veces la captura comercial anual de las pesquerías en el Pacífico. Sugieren ellos que la pesca comercial está dirigida sólo al 35% de los elementos de presa buscados por los mamíferos marinos y que el consumo de peces de mayor importancia se debe probablemente a otros peces depredadores, y no a los mamíferos marinos. Sin embargo, esto no anula la conclusión de que los mamíferos marinos pueden tener un impacto muy importante en el rendimiento de las pesquerías comerciales aun si estas pesquerías fueran dirigidas únicamente al 35% de los elementos de presa buscados por los mamíferos marinos. Trites *et al.*, también reconocen que puede ocurrir competencia indirecta por la productividad primaria la cual sustenta tanto a los mamíferos marinos como a aquellas especies de peces capturadas en las pesquerías comerciales.

El Departamento de Comercio erróneamente deduce de este estudio que "En el Océano Pacífico la competencia directa entre los mamíferos marinos y las pesquerías es escasa" puesto que "más del 65% de los alimentos que consumen los mamíferos marinos consiste en calamares y peces de aguas profundas que los pescadores no capturan." Sin embargo, 35% de 150 millones de toneladas de especies comerciales de peces es una cantidad nada despreciable.

El folleto estadounidense también declara que "En el Hemisferio Sur, las ballenas misticetas (provistas de "barbas" en lugar de dientes) se alimentan principalmente de crustáceos eufausiáceos (krill), no de peces..." Este enfoque que se hace sobre un área del océano donde no se pesca simplemente desatiende otras áreas donde el consumo de peces es un problema serio.

De acuerdo con la investigación noruega sobre ecología alimentaria realizada entre 1992 y 1994, las especies de presa consumidas por las ballenas minke cambian notoriamente según el área, estación y año, y las ballenas minke tienen patrones de alimentación flexibles para ajustarse a la abundancia local de especies de presa (Haug *et al.*, 1995). Además, los estudios concurrentes de especies de presa sugieren que las ballenas minke mostraron una preferencia por el arenque (*Clupea harengus*) y el capelán (*Mallotus villosus*). Los datos de Islandia indican que de sesenta y ocho estómagos de ballena minke examinados, 51% contenían sólo peces, 22,1% sólo krill y 25,0% peces y krill juntos (Sigurjonsson *et al.*, 2000).

Aplicando estas clases de datos en modelos, es posible hacer proyecciones (Bogstad *et al.*, 1997). Por ejemplo, se ha demostrado que, cuando aumentan las ballenas minke, recursos pesqueros importantes tales como el bacalao disminuyen por la depredación, resultando en serias consecuencias para las pesquerías que faenan estas especies (Schweder *et al.*, 2000). Estimaciones hechas a partir de estos modelos incluyen la posibilidad de que cerca de 100.000 toneladas de bacalao son consumidas por cetáceos (Bodstad *et al.*, 2000). *El folleto estadounidense no toma en cuenta estos hallazgos científicos diciendo simplemente que "los científicos todavía no entienden la dinámica de los ecosistemas lo bastante bien..."*.

Es una clara contradicción que, por un lado, el Departamento de Comercio de los Estados Unidos dice que los científicos no comprenden aún la dinámica del ecosistema, y por otro lado, ellos se oponen a los programas de investigación de ballenas del Japón que tienen como uno de sus objetivos el estudio de la dinámica del ecosistema.

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos se contradice también en el tema del conocimiento científico. El primer párrafo de su folleto dice que "Los científicos marinos de hoy día tienen suficientes conocimientos de los ecosistemas complejos del océano para saber...". Sin embargo, en la página 3 del mismo folleto nos dice que "...los científicos marinos todavía no entienden lo bastante bien la dinámica de los ecosistemas...".

Manejo de especies múltiples de recursos marinos

El principio de manejo de recursos multiespecífico ha sido discutido por muchas organizaciones internacionales incluida la FAO. En la Declaración de Kioto de 1995 adoptada por la Conferencia Internacional para la Contribución Sustentable de la Pesca a la Seguridad Alimentaria y acordada por 95 naciones, se hizo notar que la efectividad del manejo multiespecífico debe ser estudiada y debe ser considerada la cosecha a niveles tróficos múltiples (Gobierno de Japón, 1995). Esto significa que los mamíferos marinos no deben ser excluidos del uso sustentable de los recursos marinos. También, en 1999, la Comisión del Atún del Océano Índico (IOTC), reconociendo la importancia del enfoque del ecosistema en la administración de las pesquerías, animó a su Comité Científico a realizar investigación sobre la depredación por mamíferos marinos y tiburones de los atunes capturados en palangre. Esta decisión fue hecha en base a muchos informes de daños causados por la depredación de mamíferos marinos en las pesquerías palangreras de atún especialmente aquellas en países en desarrollo.

La Organización de Ciencias Marinas del Pacífico Norte (PICES) también estableció un grupo de trabajo sobre el consumo de alimentos por mamíferos marinos y aves marinas en 1995 el cual notó que hay una cantidad inadecuada de datos cuantitativos sobre el ecosistema, especialmente aquellos sobre la ecología alimentaria de los depredadores mayores (PICES, 1999). La Cuarta Conferencia Anual de la Convención sobre la Conservación y la Administración de los Recursos de Bacalao en el Mar de Bering Central (Pusan, República de Corea, noviembre de 1999) decidió incluir un estudio sobre el enfoque del ecosistema en su plan de trabajo del 2000, enfocado en la relación presa/ depredador entre el bacalao (colín de Alaska) y los mamíferos marinos.

La Conferencia Ministerial de la FAO sobre la Aplicación del Código de Conducta para la Pesca Responsable (Roma, marzo de 1999) y el Comité de Pesca de la FAO (FAO 1999) también reconocieron la importancia del enfoque de manejo de especies múltiples para la utilización sustentable de los recursos pesqueros. La competencia entre los depredadores mayores y las pesquerías también fue discutida en la 51ª y la 52ª reunión de la Comisión Ballenera Internacional. Además, el Comité Científico de la Comisión Ballenera Internacional planea realizar un taller de trabajo sobre esta materia en el 2002.

El Comité Científico de la Comisión de Mamíferos Marinos del Atlántico Norte (NAMMCO) está también actualmente realizando estudios sobre el papel de los mamíferos marinos en el ecosistema. El informe del 2000 del Comité Científico de la NAMMCO específicamente hace notar que, en algunas áreas del Atlántico Norte, el consumo de peces por los mamíferos marinos es por lo menos igual a la captura de las pesquerías (NAMMCO, 2000).

Más recientemente, los participantes (en su mayoría científicos pesqueros) en el Tercer Congreso Mundial de Pesquerías efectuado en Pekín desde octubre 31 a noviembre 3 del 2000, el cual tuvo como temas la necesidad de alimentar al mundo con pescado en el siguiente milenio y la necesidad de balancear la producción de las pesquerías y las consideraciones ambientales, adoptó una resolución apoyando fuertemente una mayor investigación y otras iniciativas en apoyo del desarrollo de enfoques de manejo multiespecífico para la administración de los recursos marinos.

Esto significa que debemos estudiar el papel de las ballenas en el ecosistema incluyendo el impacto en las pesquerías resultante de su enorme consumo de peces y de otros recursos marinos. También significa que el uso sustentable de los recursos a todos los niveles del ecosistema (incluidas las ballenas) es el enfoque más apropiado para la administración de los recursos marinos que la protección total de un componente del ecosistema (ballenas) independiente de su estado de conservación.

Al contrario de la posición simplista asumida por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, todas estas organizaciones científicas internacionales han reconocido que los mamíferos marinos sí tienen un impacto potencial en las pesquerías comerciales y que el consumo de peces por los mamíferos marinos debe ser incluido en los enfoques multiespecies para la administración de los recursos marinos.

El folleto del Departamento de Comercio de los Estados Unidos también pasa por alto el hecho de que las ballenas son un recurso alimentario valioso y que su captura sustentable es posible dada la abundancia de algunas poblaciones y el procedimiento de manejo sumamente conservador y de mínimo riesgo desarrollado por el Comité Científico de la Comisión Ballenera Internacional .

El folleto estadounidense dice que "En realidad, otros depredadores oceánicos pudieran muy bien aumentar su consumo de peces si estos fueran más abundantes ". Nosotros estamos de acuerdo. Evidentemente, si los peces fueran más abundantes, la humanidad podría aumentar sus capturas, para alimentarse.

Concordamos también con el Departamento de Comercio estadounidense en que "la mejora en la gestión de las pesquerías, como bosqueja la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, sería por mucho la manera más eficaz de aumentar el rendimiento de la pesca."

Sin embargo, el Departamento de Comercio olvidó mencionar que en 1998, el Cuadro de Alto Nivel de Expertos Externos en Pesquerías de la FAO expresó el punto de vista de que la FAO y todas las organizaciones de administración pesquera deberán cada vez más desarrollar un enfoque del ecosistema para el manejo de recursos. Esto significa que, entre los componentes mayores de un ecosistema, la relación presa / depredador debe ser comprendida.

También significa que no podemos ignorar el consumo de peces por los cetáceos el cual es estimado ser de 3 a 5 veces la cantidad de recursos marinos capturados para consumo humano. Ciertamente, la interacción entre cetáceos y pesquerías se ha transformado en un asunto de la mayor importancia en muchas partes del mundo y es un asunto que reviste importancia en el contexto de la seguridad alimentaria mundial. No tiene sentido, por un lado, poner en práctica una reducción de la flota pesquera recomendada como necesaria por la FAO y, por otro lado, pasar por alto el enorme consumo de peces por los cetáceos.

Las ballenas han aumentado desde la introducción de la moratoria de la caza comercial hace casi 20 años. Las poblaciones de peces no han aumentado durante este tiempo de forma que la competencia entre las ballenas y las pesquerías se ha estado intensificando mientras la depredación de peces por peces probablemente ha disminuido o permanece estable.

Conclusión

La posición del Gobierno de los Estados Unidos dentro de la Comisión Ballenera Internacional (IWC) de dar protección total a los cetáceos independientemente del estado de conservación en que se encuentren, es contraria al mejoramiento del manejo de nuestros recursos pesqueros para asegurar pesquerías sustentables. La política de los Estados Unidos que sitúa a los mamíferos marinos por encima de las necesidades humanas pone en riesgo el manejo adecuado de las pesquerías en favor del políticamente conveniente objetivo de dar protección total a las ballenas.

El folleto del Departamento de Comercio de los Estados Unidos trata de esconder o ignorar el serio problema de la competencia entre los mamíferos marinos y las pesquerías haciendo declaraciones que ignoran los hallazgos científicos y llamando a estas declaraciones "hechos" y citando ejemplos poco problemáticos. Esto es análogo a citar dos o tres ciudades con tasas bajas de criminalidad y en base a ello negar que el crimen existe como problema. Por otro lado, para muchas áreas del océano, los hallazgos científicos muestran claramente que el consumo de peces por los cetáceos es importante y a menudo en competencia directa con las pesquerías para consumo humano.

Referencias

Bogstad, B., K.H, Hauge, and O. Ulltang. 1997. MULTSPEC – a multi-species model for fish and marine mammals in the Barents Sea. *J. North. Atl. Fish. Sci.*, 22:317-341.

FAO, 1999. Future Challenges in World fisheries and Aquaculture, Comité de Pesca, 23a Sesión, Roma, Italia, 15-19 Febrero, 1999.

Gobierno del Japón, 1995. Declaración y Plan de Acción de Kioto. Reporte de la Conferencia Internacional sobre la Contribución Sustentable de la Pesca a la Seguridad Alimentaria, Kyoto, 4-9 de Diciembre, 1995.

Government of Japan, 2000. Research Plan for Cetacean Studies in the Western North Pacific Under Special Permit (JARPN II) (Feasibility Study Plan for 2000 and 2001). Documento de la Convención Ballenera Internacional SC/52/01.

Haug, T., H. Gjosaeter, U. Lindstrom, K.T. Nilssen, and I. Rottingen. 1995. Spatial and temporal variations in northeast Atlantic minke whale *Balaenoptera acutorostrata* feeding habits. Pp. 225-239. *In: A.S. Blix, L. Walloe and O. Ulltang (eds.) Whales, seals, fish and man. Developments in Marine Biology 4. Elsevier, Amsterdam, 720pp.*

Morishita, J. and D. Goodman. 2001. Competition between fisheries and marine mammals – Feeding marine mammals at the expense of food for humans. *In: Proceedings of The Third World Fisheries Congress. 31 Oct.- 3 Nov., 2000, Pekín, R. P. China. En prensa.*

North Atlantic Marine Mammal Commission (NAMMCO), 2000. Report of the 8th Meeting of the Scientific Committee. 13-16 Junio, 2000. North Atlantic Marine Mammal Commission, University of Tromso, Norway.

PICES, 1999. Executive Summary of the report of Working Group 11. North Pacific Marine Science Organization (PICES) 12 Octubre 1999.

Schweder, T., Hagen, G.S. and Hatlebakk, E. 2000. Direct and indirect effects of minke whale abundance on cod and herring fisheries: A scenario experiment for the Greater Barents Sea. *NAMMCO Sci. Publ. 2:120-132.*

Sigurjonsson, J., A. Galan and G.A. Vikingsson, 2000. A note on stomach contents of minke whales (*Balaenoptera acutorostrata*) in Icelandic waters. *NAMMCO Sci. Publ. 2:82-91.*

Tamura, T. and Ohsumi S. 2000. Regional assessments of prey consumption by marine cetaceans in the world. Documento de la Comisipón Ballenera Internacional SC/52/E6.

The Institute of Cetacean Research, 2000. Nota de prensa. Whale Research Vessels Return to Port. Sept. 20, 2000. Tokio, Japón.

Trites, Andrew, W. , Villy Christensen and Daniel Pauly, 1997. Competition Between Fisheries and Marine Mammals for Prey and Primary Production in the Pacific Ocean. *J. Nnorthw. Atl. Fish. Sci.*, Vol.22: 173-187.